



Miguel Niño fue agredido en octubre de 2023

Profesor golpeado por alumno: "Volver a enseñar en el aula me ha ayudado mucho"

Esta semana el estudiante, que ya es mayor de edad, fue declarado culpable por las lesiones graves que sufrió el docente de matemáticas.

MATEO POMMIEZ

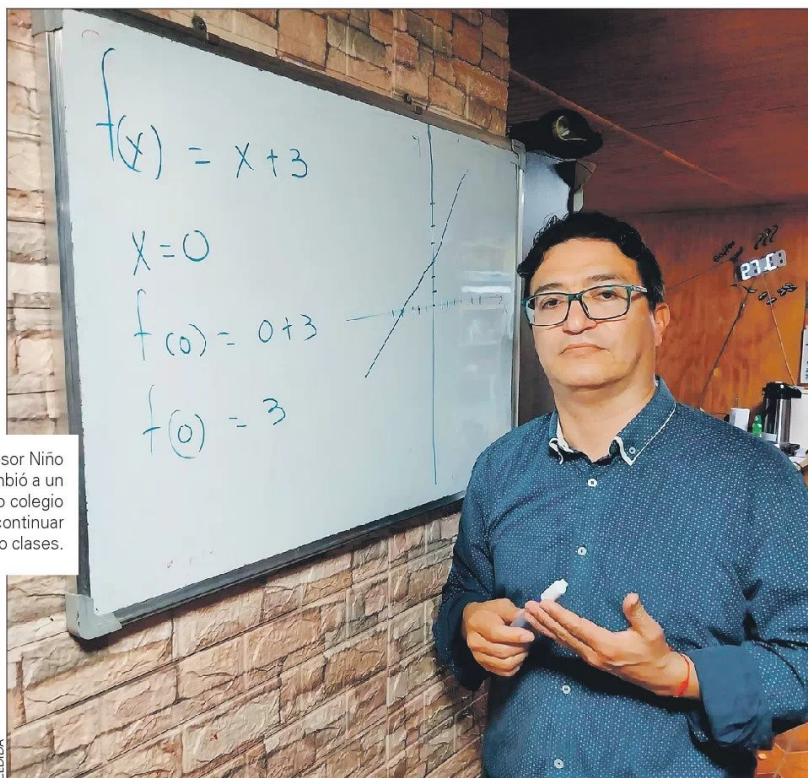
Hasta el 30 de octubre de 2023, Miguel Niño Ríos desempeñaba sus labores como profesor de matemáticas en el Liceo Centro Educacional Municipal San Ramón, ubicado en la comuna del mismo nombre, sin mayores inconvenientes. Sin embargo, la mañana de ese día todo cambió para él.

Cerca de las nueve de la mañana, Miguel se reunió con un alumno suyo de 17 años y su madre debido al bajo rendimiento del estudiante, lo que hacía probable que repitiera el curso. Al finalizar la reunión, cuando el profesor se retiraba, el joven lo abordó por la espalda y lo atacó violentamente.

El diagnóstico fue claro: fracturas abiertas en el tercio medio de la cara.

En noviembre, fue sometido a una cirugía para reconstruir su rostro y permaneció hospitalizado hasta el 17 del ese mes, mientras que el estudiante fue expulsado del liceo.

Este miércoles, casi un año después, el Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago condenó al exalumno, hoy mayor de edad, a dos años de internación en régimen semicerrado con un programa de reinserción social, por haber propinado una brutal golpiza a su profesor.



El profesor Niño se cambió a un nuevo colegio para continuar dando clases.

CEBIDA

La sentencia

Miguel Niño explica que ha pasado largos meses en terapias para superar lo ocurrido y retomar una vida normal, aunque el caso lo mantiene con recuerdos difíciles de borrar.

¿Cómo vivió el juicio?

"Cuando se acercaba el momento de tener que relatar todo nuevamente, sentí una profunda angustia. Revivir el dolor, tanto físico como emocional, fue devastador. Recordar lo mucho que mi familia

sufrió por esta situación fue muy duro. Sin embargo, también significa un cierre a este proceso. Siento que perdí algo, pero ahora nos toca, una vez más, estabilizarnos y aceptar que esto es parte de mi vida y mi historia".

Esta es la primera condena a un alumno.

"Eso me sorprendió. Si quería que él enfrentara las consecuencias, las evidencias eran irrefutables. Esperaba una sanción quizás algo más severa, pero es bueno que

la justicia cumpla su papel".

La vocación

Este año, en marzo, Miguel comenzó a trabajar en un nuevo colegio de la misma comuna de San Ramón, impartiendo clases a alumnos de quinto y sexto básico, y de tercero y cuarto medio. "No podía volver a mi antiguo colegio, necesitaba un nuevo espacio para seguir adelante", relata.

Volvió a las aulas, profesor.

"Sí, me encanta enseñar, com-

partir mis conocimientos, habilidades y consejos que puedan servir a los niños. Me gusta ese ambiente escolar. Sin embargo, hay cosas que me cuesta entender. ¿Cómo es posible que algo así ocurra dentro de un colegio? Fue un shock para mí, porque estaba haciendo mi trabajo, lo que amo hacer".

¿Cómo ha sido este año de clases?

"Ha sido difícil, porque quedé marcado. Me cuesta confiar. A veces me da miedo dar la espalda y hay momentos en los que quisiera salir corriendo y gritar, pero el ambiente ahora es muy distinto; me han apoyado mucho".

¿De qué manera?

"Volver a enseñar en el aula me ha ayudado mucho. Ahora veo que muchos estudiantes quieren aprender y me respetan. Mis colegas también han sido muy amables y comprensivos conmigo. Eso hace que la carga sea más llevadera, porque veo que realmente les interesa lo que tengo para enseñar, y eso es agradable".

Miguel también reflexiona sobre el rol de los profesores en la educación: "Somos humanos, pero muchas veces se espera que seamos como esponjas que absorben todo y que, de alguna manera, aguantemos lo que sea. Nosotros también sentimos, también nos duelen los insultos y los malos tratos".

Después de todo, ¿desea seguir enseñando?

"Por supuesto. Me gusta mucho enseñar. Estoy terminando un magíster en Educación Matemática y me encantaría seguir creciendo como profesor especializado. Me agrada esa idea de seguir. Como digo, es duro, pero la vida no se me ha detenido, hay que seguir buscando oportunidades para seguir creciendo".